



EL AMOR: UN MOVIMIENTO CONMOVEDOR

"Se acercó a él y vendó sus heridas..."
(Lucas 10:34)

Carta vocacional de Yohanes Mangge CMF

Introducción

La acción real y el saludo al otro son una misión de vida que no debe detenerse en el nivel de las palabras. Más que eso, "...fueron a él y vendaron sus heridas..." es una misión compartida que debe unirse en cada hijo de Dios, para que la historia del amor de Dios no se detenga, sino que continúe. La continuidad de la historia de amor de Dios se hará realidad si cada ser humano tiene el valor de bajar, salir de su zona de confort y vendar las heridas de los que están heridos.

El buen samaritano: un modelo que se atreve a salir de la zona de confort

La historia presentada por Lucas sobre el Buen Samaritano es un relato que describe un movimiento de bajada, de salida de uno mismo y de saludo a los demás. Es una escuela de amor que nos deja lo que es el verdadero amor. El comportamiento amoroso mostrado a través del samaritano en mi opinión es un ejemplo de personas que se atreven a salir de su zona de confort. Con un corazón abierto bajó y vendó las heridas de las personas que encontró. Para mí, la zona de confort del samaritano es él mismo. Es muy posible que se sintiera menos obligado a vendar las heridas de la víctima, o a dejarla a su suerte. Pero en la historia que se muestra, él sale de su zona de confort, sale de su ego personal y se acerca y venda la herida de la víctima. Deja de lado su zona de confort y su ego personal por algo más elevado y noble. Este acto es un acto de transformación tanto para él mismo, es decir, que tiene una alta autoestima, como para nosotros como oyentes de la historia, es decir, que estamos invitados a cambiarnos a nosotros mismos en la medida de lo posible, tanto en la perspectiva como sobre todo en la acción real.

Conectar con mi historia como formador

La historia del buen samaritano me inspiró realmente a reflexionar sobre el significado más profundo de mi vocación como formador. Cuando reflexioné sobre esto, llegué a un punto, a saber, que la llamada a ser formador es un momento para bajar y salir de tu zona de confort e ir a compartir historias de amor y aprender a tejer el amor con los formandos. En relación con la historia del buen samaritano y la continuación de mi historia como formador, no quiero decir que los formandos sean personas heridas o enfermas. Sitúo a los formandos como un espacio en el que se me exige que me atreva a salir de mi zona de confort para estar juntos, compartir juntos y construir juntos una buena fe en Dios.

Servir con el corazón fue mi objetivo inicial para llevar a cabo mi vocación de Misionero Claretiano. Esto no puede separarse de la experiencia de vida de San Antonio María Claret. Claret subraya la

importancia de un espíritu maternal en el servicio al pueblo de Dios. El corazón de una madre es un corazón lleno de amor al guiar y educar a sus hijos para que puedan crecer y desarrollarse como una persona completa. Con todas mis fuerzas y limitaciones, intento tocarlos, saludarlos con mi corazón. En el camino de mi vocación, que tengo y estoy viviendo actualmente, he conocido varios rostros con diferentes orígenes y caracteres. Estar con los formandos fue una experiencia que realmente resonó en mi corazón. Con ellos tejí historias, especialmente historias sobre la vocación como Misionero de Dios. En la convivencia con ellos también trato de presentar algo que pueda ayudar al desarrollo de la fe a través de compartir las escrituras, compartir las vocaciones, el auto examen a través de los recuerdos, a través de rezar juntos, trabajar juntos, hacer deporte juntos, y varias otras dinámicas de la vida comunitaria que nos ayudan a crecer en esta vocación. De ellos obtuve muchas cosas, y el tesoro más hermoso que obtuve fue la fraternidad en el amor. Siempre espero que mi presencia pueda llevar el amor de Dios a los ojos de los formandos. Para ello, con todo mi ser traté de presentar algo bueno aunque fuera una pizca, para que al final vieran que había Otro detrás de mí. Entonces les pregunté si habían experimentado esto ¿He dejado el amor de Dios en sus corazones? ¿Experimentaron que realmente salí de mi zona de confort?

Yogyakarta (Indonesia)

31 de mayo de 2022.

EN

LOVE: A TOUCHING MOVEMENT

“He went to him and bandaged his wounds...” (Luke 10:34)

Vocational letter from Yohanes Mangge CMF

Introduction

A real action and greeting other are a life mission that should not stop at the level of words. More than that, “...went to him and bandaged his wounds...” is a shared mission that should unite in every child of God, so that the story of God's love does not stop but continues. The continuity of God's love story will be realized if every human being has the courage to step down, get out of his comfort zone and bandage the wounds of those who are injured.

Good Samaritan: a model who dares to step out of comfort zone

The story presented by Luke about the Good Samaritan is a story that describes a downward movement, coming out of oneself and greeting others. It is a school of love that leaves us with what true love is. The loving behavior shown through the Samaritan in my opinion is an example of people who dare to go out of their comfort zone. With an open heart he went down and bandaged the wounds of the people he met. For me the comfort zone for the Samaritan is himself. It is quite possible that he felt less obligated to bandage the victim's wounds, or to leave him to his death. But in the story that is shown, he goes out of his comfort zone, he gets out of his personal ego and goes down and bandages the wound of the victim. He put aside his comfort zone and personal ego for something higher and nobler. This act is an act of transformation both *for himself*, namely that he

has a high self-worth, and **for us as listeners** of the story, namely that we are invited to change ourselves as much as possible, both in perspective and especially in real action.

Connect with my story as a formator

The story of the good Samaritan truly inspired me to reflect on the deepest meaning of my vocation as a Formator. When I reflected on this, I then arrived at a point, namely that the call to become a formator is a moment to step down and get out of your comfort zone and go share love stories and learn to knit love with the formandi. In connection with the story of the Good Samaritan and the continuation of my story as a Formator, I do not mean to say that the formandis are people who are injured or sick. I place the formandi as a space where I am required to dare to get out of my comfort zone and be together, share together and build together a good faith in God.

Serving with heart was my initial goal in carrying out my vocation as a Claretian Missionary. This cannot be separated from the life experience of St. Anthony Maria Claret. Claret emphasizes the importance of a motherly spirit in serving people of God. A mother's heart is a heart full of love in guiding and educating her children so that they can grow and develop into a complete person. With all my strengths and limitations, I try to touch, greet them with my heart. In the journey of my vocation, which I have and am currently living, I have met various faces with different backgrounds and characters. Being with the formandi was an experience that really resonated in my heart. With them I knit stories, especially stories about vocation as a Missionary of God. In togetherness with them I also try to present something that can help the development of faith through sharing scriptures, sharing vocations, self-examination through recollections, through praying together, working together, doing sports together, and various other dynamics of community life that help us grow in this vocation. From them I got many things, and the most beautiful treasure I got was brotherhood in love. I always hope that my presence can bring God's love in the eyes of the formandi. For that purpose, with all of myself I tried as much as possible to present something good even if only a speck, so that in the end they saw *that there was Another* behind me. I then asked if they had experienced this? Have I left God's love in their hearts? Did they experience that I really stepped out of my comfort zone?

Yogyakarta (Indonesia)

May 31st, 2022.

FR

L'AMOUR : UN MOUVEMENT TOUCHANT

"IL S'APPROCHA DE LUI ET BANDA SES PLAIES..." (LUC 10 : 34)

LETTRE VOCATIONNELLE

Par Yohanes Mangge CMF

Introduction

Une action réelle, pleine de fraternité est de le saluer. C'est une mission de vie qui ne doit pas s'arrêter au niveau des mots. Plus que cela, "...aller vers lui et panser ses plaies..." est une mission

partagée qui devrait unir chaque enfant de Dieu, afin que l'histoire de l'amour de Dieu ne s'arrête pas mais continue. La continuité de l'histoire d'amour de Dieu se réalisera si chaque être humain ressent le courage d'avancer, de sortir de sa zone de confort et de panser les blessures de ceux qui sont blessés.

Le bon Samaritain : un modèle qui ose sortir de sa zone de confort

L'histoire présentée par Luc à propos du bon Samaritain est une histoire qui décrit un mouvement descendant, une sortie de soi et un accueil des autres. C'est une école d'amour qui nous laisse contempler ce qu'est le véritable amour. Le comportement d'amour montré par le Samaritain, est à mon avis, un exemple de personnes qui osent sortir de leur zone de confort. Avec un cœur ouvert, il est descendu et a pansé les blessures des personnes qu'il a rencontrées. Pour moi, la zone de confort du Samaritain, c'est lui-même. Il est tout à fait possible qu'il se soit senti moins obligé de panser les plaies de la victime, ou de l'abandonner à sa mort. Mais dans le récit qui est présenté, il sort de sa zone de confort, il sort de son ego personnel, descend et panse la blessure de la victime. Il met de côté sa zone de confort et son ego personnel pour quelque chose de plus élevé et de plus noble. Cet acte est un acte de transformation à la fois pour lui-même, à savoir qu'il a une haute valeur personnelle, et pour nous, auditeurs de l'histoire, à savoir que nous sommes invités à nous transformer autant que possible, à la fois en perspective et surtout en action réelle et concrète.

Se connecter à mon histoire en tant que formateur

L'histoire du bon Samaritain m'a véritablement inspiré une réflexion sur le sens profond de ma vocation de formateur. En réfléchissant à cela, je suis alors arrivé à un point, à savoir que l'appel à devenir formateur est un moment où il faut se retirer et sortir de sa zone de confort pour aller partager des histoires d'amour et apprendre à tricoter l'amour avec les formés. En rapport avec l'histoire du bon Samaritain et la suite de mon histoire de formateur, je ne veux pas dire que les formés sont des personnes blessées ou malades. Je les considère comme un espace où je dois oser sortir de ma zone de confort et être ensemble, partager ensemble et construire ensemble une bonne foi en Dieu.

Servir avec le cœur était mon objectif initial dans l'accomplissement de ma vocation de missionnaire clarétain. Cela ne peut être séparé de l'expérience de vie de Saint Antoine Maria Claret. Claret souligne l'importance d'un esprit maternel dans le service du peuple de Dieu. Le cœur d'une mère est un cœur plein d'amour qui guide et éduque ses enfants pour qu'ils puissent grandir et se développer en une personne complète. Avec toutes mes forces et mes limites, j'essaie de les toucher, de les accueillir avec mon cœur. Dans le parcours de ma vocation, que j'ai vécu et que je vis actuellement, j'ai rencontré différents visages avec des origines et des caractères différents. Être avec les formés a été une expérience qui a vraiment résonné dans mon cœur. Avec eux, j'ai tricoté des histoires, surtout des histoires sur la vocation de Missionnaire de Dieu. Avec eux, j'essaie aussi de présenter quelque chose qui puisse aider au développement de la foi, en partageant les écritures, en partageant les vocations, en faisant un examen de conscience à travers des souvenirs, en priant ensemble, en travaillant ensemble, en faisant du sport ensemble, et diverses autres dynamiques de la vie communautaire qui nous aident à grandir dans cette vocation. J'ai reçu d'eux beaucoup de choses, et le plus beau trésor que j'ai reçu est la fraternité dans l'amour. J'espère toujours que ma présence puisse apporter l'amour de Dieu dans les yeux des formés. Pour cela, de tout mon être, j'ai essayé de présenter quelque chose de bon, même si ce n'était qu'une tache, pour qu'à la fin ils voient qu'il y avait un Autre derrière moi. Je leur ai alors demandé s'ils avaient fait cette expérience

? Ai-je laissé l'amour de Dieu dans leur cœur ? Ont-ils fait l'expérience que je suis vraiment sorti de ma zone de confort ?

Yogyakarta (Indonésie)

Le 31 mai 2022.

PT

AMOR: UM MOVIMENTO COMOVENTE

"Ele foi até ele e enfaixou suas feridas..." (Lucas 10:34)

Carta vocacional de Yohanes Mangge CMF

Introdução

Uma verdadeira ação e saudação ao outro são uma missão de vida que não deve parar no nível das palavras. Mais do que isso, "...foi até ele e enfaixou suas feridas..." é uma missão compartilhada que deve se unir em cada filho de Deus, para que a história do amor de Deus não pare, mas continue. A continuidade da história do amor de Deus será realizada se cada ser humano tiver a coragem de descer, sair de sua zona de conforto e enfaixar as feridas daqueles que estão feridos.

Bom samaritano: um modelo que se atreve a sair da zona de conforto

A história apresentada por Lucas sobre o Bom Samaritano é uma história que descreve um movimento descendente, saindo de si mesmo e saudando os outros. É uma escola de amor que nos deixa com o que é o verdadeiro amor. O comportamento amoroso demonstrado através do samaritano em minha opinião é um exemplo de pessoas que se atrevem a sair de sua zona de conforto. Com o coração aberto, ele desceu e enfaixou as feridas das pessoas que conheceu. Para mim, a zona de conforto para o samaritano é ele mesmo. É bem possível que ele tenha se sentido menos obrigado a enfaixar as feridas da vítima, ou deixá-lo à sua própria sorte. Mas na história que é mostrada, ele sai de sua zona de conforto, ele sai de seu ego pessoal e desce e cura a ferida da vítima. Ele deixa de lado sua zona de conforto e seu ego pessoal por algo mais elevado e nobre. Este ato é um ato de transformação, tanto para si mesmo, ou seja, que ele se tem em alta estima, quanto para nós como ouvintes da história, ou seja, que somos convidados a mudar a nós mesmos tanto quanto possível, tanto em perspectiva como, especialmente, em ação real.

Conecte-se com minha história como um formador

A história do bom samaritano realmente me inspirou a refletir sobre o significado mais profundo da minha vocação como Formador. Quando refleti sobre isso, cheguei a um ponto, a saber, que o chamado para ser um formador é um momento para descer e sair de sua zona de conforto e ir compartilhar histórias de amor e aprender a tricotar amor com o formando. Em conexão com a história do Bom Samaritano e a continuação de minha história como Formador, não quero dizer que os formandos são pessoas que estão feridos ou doentes. Eu coloco o formando como um espaço

onde sou obrigado a ousar sair de minha zona de conforto e estar junto, compartilhar e construir juntos uma boa fé em Deus.

Servir com o coração foi meu objetivo inicial ao realizar minha vocação como Missionário Claretiano. Isto não pode ser separado da experiência de vida de Santo Antônio Maria Claret. Claret enfatiza a importância de um espírito materno no serviço ao povo de Deus. O coração de uma mãe é um coração cheio de amor ao guiar e educar seus filhos para que eles possam crescer e se desenvolver integralmente. Com todas as minhas forças e limitações, eu tento tocá-los, cumprimentá-los com meu coração. Na jornada da minha vocação, que tenho e estou vivendo atualmente, encontrei vários rostos com diferentes origens e personagens. Estar com o formando foi uma experiência que realmente ressoou em meu coração. Com eles eu teci histórias, especialmente sobre a vocação como Missionário de Deus. Em conjunto com elas também procuro apresentar algo que possa ajudar o desenvolvimento da fé através do compartilhamento das escrituras, da partilha das vocações, do autoexame através das lembranças, da oração, do trabalho, do esporte em conjunto e de várias outras dinâmicas da vida comunitária que nos ajudam a crescer nesta vocação. Deles recebi muitas coisas, e o tesouro mais belo que recebi foi a fraternidade no amor. Sempre espero que minha presença possa trazer o amor de Deus aos olhos dos formandos. Para isso, com todo o meu amor, tentei ao máximo apresentar algo bom mesmo que fosse apenas um grão, para que no final eles vissem que havia Outro atrás de mim. Perguntei então se eles tinham vivenciado isto? Será que eu deixei o amor de Deus em seus corações? Será que eles perceberam que eu realmente saí da minha zona de conforto?

31 de maio de 2022.

Yogyakarta, Indonésia.
